

ción irregular como de quienes prestan asistencia humanitaria. El análisis no elude cuestionar la eficacia real de estas medidas ni sus profundas implicaciones jurídicas, poniendo en tela de juicio su compatibilidad con los valores fundacionales de la Unión y con las obligaciones derivadas del Derecho internacional. En este sentido, la obra insiste en que la migración no puede seguir siendo abordada prioritariamente desde una lógica securitaria, sino desde una lógica de protección efectiva de los derechos.

Hay un elemento especialmente relevante desde una perspectiva práctica en el actual contexto de la ciencia abierta: la obra se publica en formato de acceso abierto (*open access*), lo que multiplica de manera muy significativa su visibilidad, su impacto académico y su proyección social. Esta circunstancia no solo favorece la circulación del conocimiento en el ámbito universitario, sino que permite también que los análisis y propuestas que contiene el volumen sean directamente accesibles para operadores jurídicos, responsables públicos, organizaciones sociales y colectivos implicados en la defensa de los derechos de las

personas migrantes, reforzando así la vocación transformadora que atraviesa la obra. En suma, *Migraciones en el siglo XXI: políticas, derechos y desafíos globales* constituye una aportación de gran relevancia científica y práctica al estudio de las migraciones internacionales. Por su solidez teórica, su actualización constante, su enfoque interdisciplinar y su vocación crítica, el volumen se erige en una obra de referencia tanto para la comunidad académica como para quienes, desde las instituciones y la sociedad civil, participan en la construcción de políticas migratorias respetuosas con la dignidad humana.

Los párrafos anteriores justifican las palabras con las que iniciaba este comentario: me siento muy afortunada por haber tenido la posibilidad de acceder a este trabajo y poder escribir estas líneas sobre el mismo, felicitar a la directora y al coordinador de la obra y agradecerles su esfuerzo por trasladar un poco de luz en este complejo y durísimo problema vital tan difícil de abordar debido a las múltiples aristas que presenta.

Soledad TORRECUADRADA GARCÍA-LOZANO
Universidad Autónoma de Madrid

CONDE PÉREZ, Elena y WOOD-DONNELLY, Corine (eds.), *The Routledge Handbook of Arctic Governance*, Routledge, London and New York, 2025, 595 pp.

El Ártico es un vasto espacio oceánico cubierto de hielo en el que convergen intereses económicos, comerciales, militares, medioambientales o culturales de actores, estatales y no estatales, muy diversos. Las condiciones climáticas extremas han limitado la presencia humana en esta zona y han facilitado el desarrollo de un entorno de cooperación entre todos los actores involucrados. Esta situación se ha visto alterada por el cambio climático, que ha afectado a la propia fisonomía de esta región (reducción ace-

lerada de la capa de hielo, apertura de rutas marítimas, acceso a nuevos recursos naturales), o por la propia la dinámica de las relaciones internacionales, uno de cuyos ejemplos más significativos es la guerra de Ucrania. En un contexto de permanente rivalidad geopolítica y económica como el actual, el Ártico ha vuelto a adquirir relevancia estratégica en la agenda política internacional, lo que ha venido a trastocar el marco tradicional de gobernanza y plantea nuevos riesgos e incertidumbres —así como nuevas

oportunidades—, que son abordados de manera brillante en el libro coordinado por las Profesoras Elena Conde y Corine Wood-Donnelly en la prestigiosa editorial Routledge.

El libro, que se compone de 30 capítulos, un capítulo final y un epílogo, refleja la nueva realidad de los estudios árticos, que hoy en día tienen un carácter necesariamente multidisciplinar, pues el Ártico ha sido objeto de atención de múltiples disciplinas científicas, como el Derecho, las Relaciones Internacionales, la Ciencia Política, la Economía, la Sociología, la Geografía o la Historia. Este es el enfoque adoptado por las coordinadoras, lo que otorga al libro una especial relevancia. En efecto, el análisis no se circunscribe a los problemas jurídicos, políticos o estratégicos que plantea el Ártico, sino que desde una óptica omnicomprendiva y multidisciplinar se abordan los grandes desafíos a los que se enfrenta en la actualidad la gobernanza en el entorno ártico, teniendo en cuenta la diversidad de intereses y actores que convergen en este espacio. Por eso, a lo largo del libro se abordan los problemas geopolíticos, medioambientales, socioeconómicos o humanos desde distintas perspectivas de análisis. Esta diversidad de enfoques es positiva por su carácter complementario y porque permite ofrecer una visión holística de la complejidad de la problemática que afecta al Ártico en la actualidad.

Todo este conjunto de trabajos gira en torno al concepto de gobernanza ártica, que constituye el hilo conductor del libro. Esta noción es entendida en un sentido amplio como el conjunto de “mechanisms, institutions, and frameworks through which the Arctic region is managed, regulated, and governed”. A partir de ella, los análisis se centran en la interacción entre sostenibilidad, justicia y seguridad en el Ártico. Esta interacción, que está en la base del modelo de gobernanza que inspira este libro —y le dota

de una cierta unidad y coherencia—, permite explicar la interconexión entre los diferentes desafíos que debe enfrentar el Ártico en el futuro.

Desde esta perspectiva, el libro engloba un conjunto amplio de trabajos que se agrupan en seis grandes bloques temáticos. Esta estructura ofrece al lector una detallada visión de los problemas que afectan a la región ártica, caracterizados por su complejidad y multidimensionalidad. En relación con los desafíos sociales y políticos en el Ártico, el trabajo de José Miguel Roncero-Martín nos ofrece una detallada visión panorámica de la metamorfosis que está experimentando el Ártico y de sus consecuencias políticas, sociales y medioambientales. Incide en el calentamiento global como factor desencadenante de estos cambios, lo que constituye una constante a lo largo de todo el libro. Este proceso de acelerado de deshielo —que supone el paso de un Ártico blanco a un Ártico azul— ha situado nuevamente a esta región en el escenario geopolítico mundial y plantea nuevos riesgos y oportunidades que afectan al modelo de gobernanza imperante hasta ahora. A tenor de la complejidad de estos desafíos, el autor destaca la importancia de la cooperación internacional en un Ártico dividido entre varios Estados, a los que se suman los intereses económicos, estratégicos o medioambientales de otros Estados ajenos a la región.

A partir de este marco analítico general, que permite contextualizar los principales desafíos políticos y sociales que enfrenta el Ártico, el resto de los trabajos de este bloque temático abordan aspectos específicos que afectan a la gobernanza ártica. Charlotte Gehrke analiza el impacto en la gobernanza de la creciente presencia de visitantes en el Ártico (turistas, políticos, científicos y periodistas). La autora destaca que la presencia de estas personas puede ser necesaria para mejorar el conocimiento de la proble-

mática que afecta a la región ártica, pero también puede contribuir a exacerbar estos problemas. A continuación, Tiril V. Hansen y Grete K. Hovelsrud se centran en la consideración del Ártico como un territorio salvaje (*wilderness*); Paula Adáñez-Sanjuan y Egidio Marino nos presentan una panorámica de la riqueza mineral y de los recursos energéticos del Ártico como uno de los principales factores del interés por esta región y una fuente potencial de conflictos; y Volker Rachold aborda el papel de la investigación científica como un elemento clave en la gobernanza ártica, pues constituye uno de los ámbitos donde ha existido — hasta la invasión rusa de Ucrania— una cooperación más estrecha a través de diferentes instituciones científicas.

Es, precisamente, la cooperación internacional el tema que abordan los dos últimos trabajos de esta sección. En el primero de ellos, Zhaklin V. Yaneva hace un análisis detallado y esclarecedor de la peculiar estructura y funcionamiento del Consejo Ártico, que constituye un actor clave en la gobernanza ártica, a pesar de carecer de personalidad jurídica y de un auténtico poder normativo. Pero, como nos advierte la autora, este clima de cooperación se ve ensombrecido por las tensiones geopolíticas y del clima de inseguridad y militarización a raíz de la invasión de Ucrania. Este trabajo se complementa con el análisis realizado por Hannes Hansen-Magnusson y Charlotte Gehrke sobre la red de foros y plataformas que, junto con el Consejo Ártico, contribuyen a la gobernanza de esta región, promoviendo el diálogo y la cooperación en tiempos de incertidumbre geopolítica e incorporando en este proceso los intereses de los habitantes del Ártico (comunidades humanas o pueblos indígenas).

El segundo bloque temático aborda los desafíos para los habitantes del Ártico y, en particular para los pueblos

indígenas, incidiendo en la necesidad de alcanzar una gobernanza más inclusiva, que incorpore los intereses y las necesidades de estas comunidades humanas. Así, Kamrul Hossain aborda el impacto de los cambios que está experimentando el Ártico en el respeto de los derechos humanos. Su análisis se centra en los efectos directos e indirectos del cambio climático sobre los derechos de los habitantes de esta región y, en particular, de los pueblos indígenas. Estos efectos, como advierte el autor, afectan negativamente a los modos de vida tradicionales y exigen a los Estados el cumplimiento de sus obligaciones en relación con el cambio climático.

A continuación, Romain Chuffart analiza la participación de los pueblos indígenas en la gobernanza de la región ártica. El autor destaca el compromiso del Consejo de Ártico de integrar las perspectivas de los pueblos indígenas en sus acciones y programas. Pero también pone en evidencia que este compromiso no parece traducirse en una influencia política tangible. Este repaso a la situación de los pueblos indígenas se completa con un trabajo más específico centrado en el pueblo Sami de Inker-Anni Linkola-Aikio, Rauni Äärelä-Vihriälä y Pigga Keskitalo; con otro trabajo de Kirsi Latola sobre la necesidad de tener en cuenta los intereses, las preocupaciones y los conocimientos de los habitantes del Ártico, grupos, asociaciones, ONG o pueblos indígenas cuando se lleven a cabo proyectos de investigación y de desarrollo económico en el Ártico; y con el análisis de Melody Brown Burkins sobre la diplomacia científica ártica y su contribución a una gobernanza más equitativa e inclusiva, que reconozca los derechos de los pueblos indígenas y que utilice sus conocimientos tradicionales para abordar los desafíos del Ártico.

El tercer bloque temático, que aborda los desafíos geopolíticos y de seguridad

en el Ártico, merece un lugar destacado por la notable relevancia que está adquiriendo este aspecto en los últimos tiempos. Así lo pone de relieve Beste Steinveg cuando examina las estrategias árticas de los Estados No Árticos, que reflejan el creciente interés de países ajenos a la región y su voluntad de cooperar en el desarrollo y la estabilidad del Ártico debido a su importancia geopolítica. A partir de esta panorámica general, Judy Boyd y Alexander Sergunin analizan con detalle en sendos trabajos las políticas y estrategias de EE.UU. y Rusia respectivamente. Ambos trabajos subrayan la importancia de esta región para la seguridad militar de estos países —principales actores estatales del Ártico—, así como la evolución hacia una concepción más amplia de la seguridad en la que se presta más atención a los aspectos económicos, sociales, ambientales y humanos.

La sección se completa con el estudio de Adam Stepien sobre algunos aspectos controvertidos de las políticas de la UE en relación con el Ártico (transición verde, el impacto de las políticas ambientales en los modos de vida tradicionales y participación de las poblaciones árticas); y con el examen de Manuel J. Rocha-Pino de la creciente atención e interés de China por el Ártico. La presencia china en esta región, como destaca el autor, ha sido vista como una amenaza a la seguridad de algunos países occidentales y justifica la reivindicación de Donald Trump de la soberanía de Groenlandia.

Desde una perspectiva axiológica, el cuarto bloque temático aborda el impacto de la ética y la justicia en la gobernanza ártica. Así, Johanna Ohlsson analiza la interacción entre ética, justicia, seguridad y sostenibilidad y su reflejo en la literatura científica sobre el Ártico; Malgorzata Smieszek-Rice y Taahnee Prior subrayan el carácter fundamental de la igualdad de género para el desarrollo sostenible en el Ártico, pero también po-

nen en evidencia las dificultades para incorporar este aspecto, especialmente, en los mecanismos de cooperación ártica; Guilherme Kenji Chihaya se centra en el proceso de urbanización del Ártico y en los problemas que plantean los asentamientos urbanos en esta región desde la perspectiva de la noción de Ciudad Justa; y, finalmente, Romain Chuffart y Aaron Cooper analizan el desarrollo de la geoingeniería en el Ártico, pues la utilización de técnicas de modificación ambiental para contrarrestar el cambio climático plantea, en opinión de los autores, un debate ético y jurídico sobre la responsabilidad y los límites a la intervención humana en la naturaleza.

La gobernanza ártica también plantea una serie de desafíos jurídicos y medioambientales —estrechamente interrelacionados—, que son abordados en la sección quinta, teniendo en cuenta el carácter predominantemente marítimo de esta región. Esta circunstancia incide, como destacan los autores en esta parte del libro, en el marco legal aplicable, que gira en torno a la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar. Desde esta perspectiva, Elena Conde aborda la problemática de la delimitación de las fronteras marítimas como garantía de una buena gobernanza ártica, subrayando el contraste entre el tradicional espíritu de cooperación para solucionar estas disputas y el actual ambiente de tensión y confrontación geopolítica en el Ártico, que dificultará llegar a nuevos acuerdos. La protección de la biodiversidad ártica es otro de los retos jurídicos y medioambientales, que es analizado por Jan Dusik y Erik J. Molenaar, centrandó su atención en los mecanismos de gobernanza del océano Ártico central. En esta misma línea, Claudia Cinelli examina los efectos del cambio climático y su impacto en la seguridad ambiental de la región ártica, concluyendo que el desarrollo de la cooperación ambiental ha contribuido a incrementar la seguridad en el Ártico.

Las consecuencias del cambio climático afectan también a la actividad pesquera en el océano Ártico central. De ahí que Zeynep Bilge Esen, Özgün Oktar y Burcu Özsoy nos ofrezcan una interesante panorámica sobre la gobernanza de las pesquerías árticas, destacando la importancia de la cooperación internacional para promover la gestión sostenible de los recursos marinos, uno de cuyos mayores resultados es el Acuerdo para impedir la pesca no reglamentada en alta mar en el Océano Ártico central. Finaliza esta sección con el análisis de Ana Manero Salvador sobre los principales riesgos para el medio ambiente ártico (sobrepesca, contaminación por hidrocarburos y navegación), así como el marco legal aplicable. Ante dichos riesgos, la autora destaca como, a excepción de la pesca, los Estados han priorizado la explotación de los recursos árticos sobre la preservación de los ecosistemas marinos.

Otra dimensión fundamental de la gobernanza ártica se refiere a los desafíos económicos y de desarrollo sostenible, que son objeto de la última parte del libro. Esta importancia deriva, como se destaca en esta sección, de las nuevas oportunidades de aprovechamiento de los recursos naturales que ha abierto el cambio climático en esta región. Por ello, Roman Sidortsov centra su análisis en la explotación de los recursos energéticos. El autor destaca como los rápidos cambios medioambientales, la transición energética y el entorno geopolítico del Ártico exigen soluciones innovadoras para lograr una gobernanza energética justa, equitativa y segura. Con un enfoque más específico, Arild Moe estudia los desafíos e incertidumbres del desarrollo económico del Ártico ruso, con atención especial a la extracción de hidrocarburos y a la navegación. Desde una perspectiva más general, Elena Dybtsyna aborda las tensiones y paradojas que rodean al desarrollo económico en el Ártico, que es objeto de un creciente interés, y destaca la impor-

tancia de que este desarrollo económico sea sostenible para paliar sus efectos disruptivos sobre las sociedades y la economía de la región. La sección se completa con el análisis de Gustav Sigeman sobre los conflictos medioambientales en el Ártico, esto es, las disputas legales planteadas por comunidades indígenas o grupos ambientalistas ante proyectos de desarrollo económico (explotación de recursos naturales, infraestructuras o energías renovables) que afectan a sus derechos o a la protección del medio ambiente.

Finalmente, se cierra el libro con un capítulo final de Corinne Wood-Donnelly sobre el impacto de la soberanía en la gobernanza ártica, que plantea, en opinión de la autora, una serie de desafíos conectados con la justicia, la seguridad y la sostenibilidad; y con un epílogo en el que Mads Qvist hace un compendio de los principales retos a los que se enfrenta el Ártico en la actualidad y de cara al futuro, destacando que estos desafíos plantean oportunidades de desarrollo, pero también riesgos de deterioro ambiental, desprotección de comunidades indígenas o sobreexplotación de sus recursos, que se pueden ver agravados en el actual contexto geopolítico.

En definitiva, nos encontramos ante un libro colectivo riguroso y exhaustivo. En él, las coordinadoras, con un afán enciclopédico digno de encomio, han logrado ofrecernos una panorámica amplia y esclarecedora de la compleja problemática que rodea al Ártico en un contexto internacional como el actual. A tenor de los temas abordados y del carácter complementario de las diferentes contribuciones, esta obra constituye una aportación de indudable interés académico para todo investigador que desee aproximarse al conocimiento de los desafíos que plantea la gobernanza ártica desde diferentes enfoques y metodologías científicas.

Julio JORGE URBINA
Universidad de Santiago de Compostela